

José A. Ruiz Sánchez

Fiestas de Moros y Cristianos de Santomera

Han atravesado diferentes etapas, desde 1979. Su enorme expansión inicial propició que en 1990 consiguieran la declaración de Interés Turístico Regional y que poco tiempo después llegaran a contabilizarse cinco agrupaciones: Moros Almorávides, Trek Al-Banyala y Zankat Al-Farfara, por el bando de la media luna, y Caballeros y Damas del Ampurdán y Contrabandistas del Mediterráneo, por el bando de la cruz. Una posterior fase de recesión, coincidente con la crisis económica aparecida a finales de la primera década del siglo XXI, provocó sin embargo la desaparición de dos de estas comparsas, quedando como supervivientes las tres más antiguas: Almorávides, Caballeros y Damas del Ampurdán (conocidos popularmente como los Cristianos) y Contrabandistas. En el año 2018, sin embargo, se incorporó una nueva agrupación festera al bando moro: los Yonud, Hijos del Desierto.



Muy extendidas por toda la geografía nacional, y especialmente por el Levante, las fiestas de moros y cristianos rememoran la Reconquista, época histórica que supuso el fin a setecientos años de dominación musulmana de la Península Ibérica gracias al impulso de las tropas castellanas y catalano-aragonesas. Se cree que el origen de estas celebraciones se hunde en la Edad Media, aunque no alcanzarían su resurgimiento y forma

actual hasta el último cuarto del siglo XX, como constata el caso que nos ocupa.



Las Fiestas de Moros y Cristianos de Santomera surgieron de manera improvisada el 13 de octubre de 1979. Un grupo de vecinas y vecinos de la calle del Molino solía aprovechar el sábado siguiente al día de la patrona, la Virgen del Rosario, para organizar un convite; influenciados sin duda por la cercanía de Orihuela y Abanilla, donde estas celebraciones ya estaban asentadas, aquel año decidieron culminar la jornada desfilando disfrazados con indumentarias prestadas por la comparsa Moros Almorávides de Orihuela. La iniciativa fue todo un éxito, de manera que al año siguiente se hicieron sus propios trajes y sa-



lieron de nuevo a la calle. Más gente fue sumándose poco a poco a aquella pujante fiesta y en 1983, ya con tres comparsas en funcionamiento y con la necesidad de ordenar los actos preparados,

se fundó la Junta Central de Moros y Cristianos, que desde entonces viene encargándose de su organización.

